

Es idea de dichos señores dar al museo un carácter de misión educativa y no de mera exhibición de "monigotes" antiguos y, por ende, dignificarán las exposiciones. La de objetos del milenario Egipto será extraordinaria. Las piezas están debidamente clasificadas y colocarán en vitrinas en una sala de la planta baja del museo.

Las principales piezas enviadas por el museo de Nueva York son una escultura colosal, en granito rojo, de una de las reinas de Tebas, de la xx dinastía. La estatua será exhibida en el patio principal del museo, y la momia mencionada quedará en el interior de la sala que antes se dijo.

Los temas, por orden expositivo, que comprenderán la exhibición egipciológica se referirán al ambiente natural, al paisaje, mostrando en copias de frescos, desde las inundaciones del Nilo hasta el esfuerzo humano, materializado en presas y diques; pirámides y esfinges y palacios hasta las representaciones de la idea de la inmortalidad, que hizo evolucionar al egipcio. En frescos, representarán todos los aspectos de la vida de Egipto: económico, social, político y religioso y con especialidad el tema de la muerte, en la que no creían, pues tenían la idea de la supervivencia y de ahí el trato dado a los cadáveres, especialmente de los monarcas. Especial atención daban a los afeites tanto en vida como en la muerte.

Otros temas son: ambiente étnico (tipos físicos), ambiente cultural (ruinas arqueológicas), el sustento primario (agricultura, caza, pesca), las artesanías, el comercio, la familia, la aldea o ciudad, el gobierno, religión, arquitectura, historia, ciencias, arte, diversiones, la muerte.

Las explicaciones que anteceden, fueron hechas por el profesor Rafael Orellana, quien secunda en la labor de instalar el salón egipcio, al director del museo, doctor Rubín de la Borbolla. Este hállase entregado al estudio de los jeroglíficos pintados en el sarcófago de madera, de la momia.

En vivos colores míranse el dorado del rostro —retrato del muerto—, los collares, la ceremonia funeraria, los vasos canópicos debajo de la mesa en que está tendido el muerto; los siervos del faraón y la biografía de éste.

A la época predinástica corresponden objetos de alabastro, como lámparas y jarras para vino, vasos y otros recipientes. Hay una lámpara de piedra, con residuos de la resina que utilizaban los egipcios entonces: 5,000 a 3,000 años antes de Jesucristo.

De los años 3,500 a 2,500 antes de Jesucristo, época conocida como del Reino Antiguo, hay recipientes de alabastro y comienza a conocerse el uso de instrumentos de madera, como el mazo, la "coa" (especie de azadón para labrar la tierra), el bumerang y otros.

También figuran una mesilla y pequeños recipientes de alabastro, perfectamente labrados, para afeites. Una paleta de bronce, en forma de pescado, para moler

los cosméticos y un mortero, de alabastro gris para la molienda de polvos; un espejo de bronce, y collares de cornalinas, amatistas, granates y cuentas de vidrio.

De la época denominada Reino Nuevo hay objetos de madera: muebles, un arcon, esculturas. Maquetas de una carnicería y de una casa de barro y otras. Hay los llamados vasos canópicos, en los que se colocaban las vísceras de los muertos, puestos aquéllos bajo la mesa en que quedaba el sarcófago. Hay vasos de alabastro; otros de piedra, llamados falsos, que poníanse en determinados sitios de las tumbas, en previsión de que alguien quisiese robar esos restos. El corazón poníanse dentro del sarcófago. Este y aquéllas desaparecían con el transcurrir de los milenios.

Del Reino Nuevo también (comprendido entre 1,500 y 1,000 años antes de Jesucristo), hay arpas, lápidas con representaciones del árbol productor del papiro y otras de la agricultura y la navegación.

Corresponden a la época tolemaica-romana, del año 1000 antes de Jesucristo a la era cristiana, las estatuillas en bronce, maravillosamente labradas, que representan a varios de los principales dioses egipcios: Osiris, Isis, Uraeus, Nefertem, Harpocrates y Ptah. Y la figura en bronce de un gato, animal sagrado, como el perro, para los habitantes de Egipto.

Hay en bronce, en tamaño pequeño, la representación de un sarcófago de otro animal sagrado, el halcón (o gavián).

La momia, que hállase en el sarcófago ya descrito, está perfectamente conservada. Negra, por los ungüentos empleados en el embalsamamiento al igual que los vendajes, que son duros. Estos fueron quitados por mitad, para dejar al descubierto el lado derecho del faraónico cadáver, a efecto de observar el conjunto y la obra de los embalsamadores.

F. MORENO IRAZÁBAL

NUESTRA CULTURA NO TIENE NEXOS CON LA EGIPCIA

El licenciado Alfonso Caso, uno de los más destacados arqueólogos con que cuenta México y cuya capacidad en la materia es ampliamente conocida en el mundo entero, coincide con el doctor Daniel Rubín de la Borbolla, también distinguido arqueólogo, en que no existe nexo entre nuestra cultura y la civilización egipcia.

El licenciado Caso declaró en su despacho del Instituto Indigenista:

"En efecto, no parece que haya ningún nexo entre nuestra cultura indígena, y la civilización egipcia. Por ejemplo, como ya se ha hecho observar muchas veces, uno de los aspectos más llamativos de

ambas culturas ha sido la presencia de pirámides."

"Sin embargo —agregó don Alfonso Caso— la pirámide egipcia es fundamentalmente una tumba, y por eso tiene la forma de una pirámide perfecta, mientras que la pirámide mexicana es fundamentalmente el basamento de un templo, y por eso en la parte superior termina como una pirámide truncada, para dar lugar a una plataforma sobre la que se levantaba el templo.

"No hay ninguna necesidad de ascender a la cúspide de una pirámide egipcia; en cambio es indispensable una o varias escalinatas para llegar a la parte superior de una pirámide de México o de Centroamérica.

"Por otra parte, las diferencias entre la civilización egipcia y la civilización mexicana son enormes tanto en el tiempo como en el espacio. No vamos a citar sino dos ejemplos: el primero es la utilización de plantas y animales en Egipto, que fueron totalmente desconocidos en América, y por otra parte, la utilización en América de plantas y animales totalmente desconocidos en el Viejo Continente.

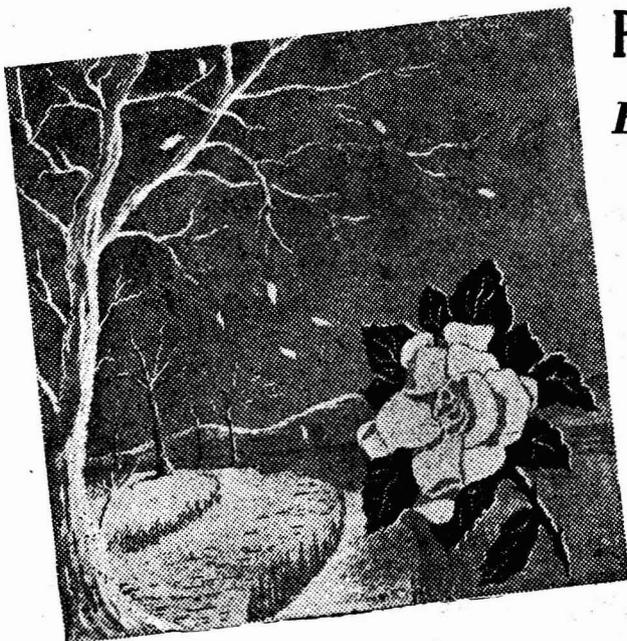
"El uso de la rueda en carros desde tiempos remotísimos en Egipto, y totalmente desconocidos en México, si se exceptúa su curiosa aparición en ciertos juguetes de barro. El uso de metales en Egipto desde milenios antes de Cristo, y el uso de metales en América solamente a partir de, podemos decir, 1000 de Cristo.

"La presencia en América de ciertos elementos característicos como el calendario Mesoamericano, una escritura especial, y una numeración especial, con ciertos descubrimientos, como por ejemplo el uso del *zero* entre los mayas que no fué conocido en Egipto, y un sistema jeroglífico de escritura, un calendario y una numeración en Egipto, completamente diferentes de estos mismos descubrimientos en México y Centroamérica.

"Exceptuando las semejanzas muy generales, como el uso de la agricultura, el uso de la piedra tallada, el uso de la cerámica, de una escritura glífica, de un calendario, de una organización sacerdotal, de una organización imperial, etcétera, que por otra parte no sólo existen en México y Egipto, sino en otros muchos pueblos y culturas, cuando han llegado a cierto grado de desarrollo, podemos decir, como lo afirma *Excelsior* en su número de ayer, que no existe ninguna razón que nos permita afirmar la existencia de un nexo entre la civilización de Egipto y las culturas indígenas de México y Centroamérica".

LAS CASAS PRECURSOR

Los antropólogos modernos pueden considerar a Fray Bartolomé de las Casas como un ilustre precursor en su disciplina. La enorme vitalidad del fraile, su gran curiosidad, las puso al servicio de lo que hoy podríamos llamar modernas ideas antropológicas. Si en su afán de defender al indio de América, que le debe los pri-



PRIMAVERA EN OTOÑO

La confianza y el optimismo se pueden disfrutar aún a los 50 años si los asegura usted mediante LA POLIZA DOTAL TRIPLE BENEFICIO.

Supongamos que usted tiene 30 años y suscribe esta POLIZA por \$ 12,500 a veinte años. Durante este tiempo su familia estará protegida y en caso de que usted falte, recibirá \$ 25,000.

Terminando el plazo, recibirá en efectivo \$12,500 y continuará asegurado - SIN PAGAR MAS PRIMAS por \$25,000.

Además, puede usted elegir entre:

- Recibir en efectivo \$17,862.50 y continuar asegurado, sin más pago de primas por \$12,500.

- Recibir como liquidación total \$23,250

- Obtener, previo examen médico, un Seguro Saldado de Vida -sin más pago de primas- por \$54,062.50.

LA POLIZA DOTAL TRIPLE BENEFICIO ofrece muchas otras ventajas, mediante una prima anual de \$1,050.25.

Nos será muy grato proporcionarle informes detallados.

SEGUROS DE MEXICO, S. A.

SAN JUAN DE LETRAN NUMERO 9 • MEXICO, D. F.

Publicación autorizada por la Comisión Nacional de Seguros, según oficio núm. 575 7331/3378

meros relatos minuciosos de su vida prehispánica, lo hizo exagerar, no es menos cierto que la actitud personal de cualquier estudioso tiene un papel importante en las apreciaciones antropológicas, afirmó el doctor Lewis Hanke, el ilustre historiador norteamericano que en la Academia Nacional de Ciencias acaba de sustentar una conferencia, resultado de sus ávidas y agobiadoras investigaciones sobre la vida del discutido español del siglo XVI.

El doctor Hankes expuso a sus oyentes, con gran erudición y fino humorismo, el concepto que un estudioso de nuestra época tiene sobre uno de los aspectos menos estudiados de Bartolomé de las Casas, esto es, su contribución a la Antropología. El doctor Hanke es uno de los pocos historiadores que se ha atrevido a penetrar en la selva que forman las 700 apretadas páginas de la *Apologética Histórica* —que no tiene índice— y que, en su afán de seguir las huellas de esta figura apasionante, ha recorrido como el viajero de la antigua Grecia los caminos que pisó el Defensor de los Indios. El distinguido conferenciante es hoy la máxima autoridad sobre Las Casas, título bien ganado en sus arduos trabajos de investigación.

Las Casas escribió su *Apologética* —dijo el historiador— como réplica a la aristotélica afirmación de Sepúlveda, quien sostenía que ciertos seres humanos —decía refiriéndose a los indios— nacían esclavos por naturaleza. Las Casas, entonces, escribe enalteciendo a los hombres, cuya causa tomó con terquedad española. Menciona la belleza física del indio, su sabia comprensión, su sobriedad en el comer y en el vestir y, como consecuencia, dice Las Casas, las familias son numerosas, y para comprobarlo, menciona el nacimiento de unas quintuples, las primeras de las que se tiene noticia en nuestro Hemisferio.

Sólo se refiere a los aspectos favorables de los pobladores del Nuevo Mundo: adelantándose en siglos a los modernos arqueólogos, alega que los templos de Yucatán son tan dignos de verse como las pirámides de Egipto. Señala su ingenio para obtener productos del maguey, su habilidad extraordinaria para aprender los oficios del Viejo Mundo, su destreza para fabricar instrumentos musicales, artículos de plata, cuchillos. En cuanto a las mujeres —dice— son tan laboriosas, que las matronas cristianas debieran aprender de ellas.

La *Apologética Histórica* no era un tratado científico, pero siguiendo las mismas bases aristotélicas de Sepúlveda, con los que éste atacaba a los indios sin haberlos visto nunca, Las Casas demostraba que eran seres racionales.

DANZAS DE MICHOACAN

Mme. Luisa Weiss, que el año pasado recorrió la América del Norte, desde las junglas tropicales hasta los zarzales, acaba de publicar un apasionante relato de sus viajes. He aquí la primera de sus narraciones inéditas, que se refiere a las danzas hispanoindígenas de México.

UNO de los más bellos Estados de la República Mexicana, es Michoacán. Situado

en el occidente mexicano, sobre la vertiente del Pacífico, contiene millares de volcanes muertos, un joven volcán en actividad, grandes lagos, mesetas pobres y barrancas profundas donde crecen el arroz y el café. En sus mansos rincones pasan enjambres de pájaros-moscas y las malvarrosas florecen tres veces al año.

Habita ese Estado una de las más antiguas tribus indígenas: los tarascos. Celosos de su libertad, los tarascos resistieron feroz y victoriosamente a los aztecas, en tiempos pasados. Pero Hernán Cortés los sojuzgó. Los tarascos, que danzaban antes de la conquista española, continuaron danzando después de ella, como todos los pueblos de México, aun cuando sus fiestas, después de ese acontecimiento, cambiaron necesariamente de carácter.

Entre los espectáculos coreográficos espontáneos que el viajero admirador de esas regiones lejanas sorprende en los atrios de las iglesias, en las ferias o simplemente al lado de los caminos, los de Michoacán son sin duda los más emotivos. Tambores de madera, flautas rústicas y violines los acompañan y el espectáculo participa de la belleza de la Naturaleza y de las tradiciones.

Manifestación propiciatoria para atraer las lluvias sobre los sembrados, la "Danza de los Viejitos" es una zarabanda característica no carente de gracia. Los danzantes, varones todos, llevan máscaras de barro, pintarrajeadas de colores vivos, de rasgos forzados y rictus joviales. Entran en escena con la espalda encorvada, un bastón en la mano y golpeando el suelo con los pies. Portan sombreros adornados de profusión de listones y encajetados sobre las máscaras; sus largos pantalones están adornados de anchos encajes. Aturdidos por el ruido de sus propios pasos y de sus bastones, los viejitos ficticios corren y dan vueltas a ritmo acelerado y en fila india, hasta que se fatigan y fatigan la atención de los espectadores.

La "Danza de las Plantaciones" celebra la felicidad de las cosechas. Las jóvenes más bellas de Michoacán, en atavíos de fiesta, siembran el suelo de pétalos de flores, en tanto que un jinete las dirige con el silbido de su fuste. Algunos danzantes, disfrazados de animales salvajes, se mezclan con las cuadrillas y las farándulas, en tanto que otros ejecutan piruetas en medio de un derroche de cadenas de papel de china y de estrellas y adornos de papeles multicolores. La fiesta termina, por lo general, con una borrachera colectiva.

"La Danza de los Apaches", aun cuando en ella toma su parte el diablo es, sin embargo, menos religiosa que guerrera. Los protagonistas llevan grandes coronas ornadas de plumas y de espejos diminutos. La mitad de los danzantes se pintan el rostro de blanco, la otra mitad de verde. Dos niños llevan cabezas de asno y van adornados de cascabeles. Los apaches se baten, pero desde luego, el diablo es derrotado.

"La Danza de los Negritos" trae a la memoria el pago de los tributos que an-

EL PUERTO DE LIVERPOOL, S. A.



LOS ALMACENES
MAS GRANDES Y
MEJOR SURTIDOS
— DE LA —
REPUBLICA

NO OLVIDE QUE:

SI ES DE **LIVERPOOL** TIENE QUE SER BUENO!

tiaguamente hacían los indios a los españoles. Interrumpida por frecuentes libaciones, esta danza se desarrolla en una gran agitación de mascadas rojas, pantalones almidonados y adornos de coral, amuletos de buena suerte, todos en forma de pez. Un jinete ataviado de negro es el héroe central y ocupa también lugar preeminente al final de la jornada, a la hora de los refrigerios y de los festines.

Finalmente, "La Danza de los Moros", una de las más divertidas, es ejecutada en tiempo de carnaval o en las grandes fiestas religiosas. Los danzantes portan turbantes fabricados con juncos entrelazados con perlas y listones. Un pañuelo triangular sujeto a cada turbante, oculta los rostros de los danzantes, con excepción de los ojos. El espectáculo dura de la mañana a la noche. Luego los danzantes van de casa en casa colectando monedas o pan. Saltan y dan vueltas en las iglesias, delante de las estatuas de los santos y frecuentemente el pueblo se une a sus evoluciones. Hasta empleados y comerciantes, contagiados del entusiasmo, dejan sus trabajos y se lanzan a danzar. En verdad, México entero danza y danzará perennemente.

En las selvas del sur he encontrado indios que salen de sus bosques, disfrazados de monos o de leones, para ir a ofrecer sus cabriolas por el bien de sus poblados, rimando sus danzas con las arpas que usan en la música de los templos. Entre las revueltas de las sierras he encontrado a

los famosos danzantes de la pluma. Tocados con inmensas tiaras, van hasta México, sin que quinientos kilómetros a pie los amilanen, pues su fe primitiva los alienta y luego, como en un éxtasis, ofrecen sus saltos y danzas a Santa María de Guadalupe, tal como en otros tiempos nuestros juglares lo hacían a Notre Dame.

DRAMA COSMOGONICO

AL "Drama Cosmogónico" estuvo dedicada la importante conferencia que sustentó en la Sociedad Astronómica Mexicana el físico y astrónomo doctor Carlos Graef Fernández.

El conocido matemático hizo primeramente una descripción del Sol y de las temperaturas que alcanzan sus diversas zonas, así como de las estrellas, de su densidad y su temperatura. En ese punto de su conferencia habló de las estrellas oscuras, blancas, rojas y azules, cuyas temperaturas van en aumento en el orden en que se han enumerado, hasta el punto de que las últimas desarrollan unos 6,000 grados centígrados.

El doctor Graef habló en seguida de la penetración que han alcanzado en el cosmos los telescopios más poderosos del hombre y dijo que la máxima era de 2,000 millones de años luz.

Luego, al hablar de Nuestra Galaxia, recordó que tiene una forma especial y que su diámetro mayor se calcula en

INSTITUTO TECNOLOGICO DE MEXICO

DE LA

ASOCIACION MEXICANA DE CULTURA, A. C.

Escuela Preparatoria
4º y 5º años

Escuela de Economía
1º, 2º, 3º y 4º años

Escuela de Administración de Negocios
1º, 2º y 3º años

Palma Norte, 518, 6º piso.

Tels.: 18-68-43 y 36-35-74

MEXICO, D. F.

Director General:

LIC. EDUARDO GARCIA MAYNEZ